N

os hacemos los bobos aunque existe una gran incomodidad, para no llamarla rechazo, sobre el tratamiento que los empleadores dispensan a sus empleados. Este problema mundial ha permitido sostener que la esclavitud moderna consiste precisamente en ser trabajador al servicio de un tercero. Por todas partes hay movimientos de rechazo a dicho trato, movimientos que tocan las puertas de las firmas de contadores en todo el mundo. Por lo general el asunto se resume en las altísimas exigencias de trabajo que se posicionan por encima de cualquier necesidad o deber de los empleados, junto con el establecimiento de remuneraciones bajas, que si acaso aumentan por el equivalente a la inflación promedio nacional. Muchos jóvenes colombianos no quieren trabajar en firmas de contadores. Otros asumen el trabajo con una perspectiva de corto plazo, para luego conseguir diferentes empleos, a veces con los que previamente atendieron como clientes. Finalmente, algunos arrancan con el deseo de hacer carrera en dichas firmas, pero luego se desencantan, resolviendo renunciar. En la revista Journal of Accountancy publicó un artículo de Mark Tosczak, titulado Cómo las empresas pueden apoyar a los empleados con niños enfermos. En este se lee: “*En octubre de 2022, una combinación de un virus respiratorio infantil grave y el aumento de los casos de gripe estacional y COVID-19 contribuyó a un máximo de tres años de personas que faltaron al trabajo. Unos 104,000 estadounidenses faltaron al trabajo debido a la falta de cuidado infantil en ese mes, según la Oficina de Estadísticas Laborales, más del doble de los 46,000 que faltaron al trabajo por la misma razón en octubre de 2021. ―En los últimos tres años, los padres también se han vuelto más conscientes del riesgo que plantea la exposición a la enfermedad, dijo Mike Monahan, director de Grant Thornton, con sede en Chicago, que dirige los compromisos estratégicos con los clientes. Un padre podría no querer que un pariente anciano, por ejemplo, cuide a su hijo enfermo, ya que un miembro mayor de la familia puede tener un sistema inmunológico más débil. Todo eso, y la escasez de trabajadores de cuidado infantil, aumenta las presiones sobre los padres y otros cuidadores que trabajan. ―Además, los niños enfermos no son las únicas responsabilidades de cuidado que mantienen a los contadores fuera de la oficina o lejos de sus computadoras. ―"Estamos viendo a más y más personas como cuidadores de padres ancianos", dijo Patrick Bowes, director gerente de recursos humanos de la firma de servicios profesionales y contabilidad CLA. "Y estamos viendo a las personas como cuidadores de niños, a veces hijos adultos con necesidades especiales".*” Ninguno escapa de las obligaciones de cuidado que debemos dispensar a los que nos rodean, de manera que la situación involucra, queramos que no, a los contadores contratados por firmas. Si un empleador no decide adelantar estrategias que equilibren las necesidades del trabajo con las de las personas que ha vinculado, soportará una muy alta tasa de retiro y perderá a los mejores. Por lo tanto tiene que conservar y proteger la calidad que no se logra echando rejo.

*Hernando Bermúdez Gómez*